



Este artículo es una publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía
Opiniones sobre este artículo escribanos a:

semanariovirtual@viva.org.co

www.viva.org.co

Rechazo a una baladronada

Ante la negativa de Novartis, que se rehusó a rebajar su precio un 50% como lo reclamó el Ministerio de Salud, el titular de la Cartera le solicitó a la Superintendencia de Industria y Comercio declarar de interés público, como en efecto lo es este medicamento y abrirlo a la competencia.

Amylkar D. Acosta M.

Director ejecutivo Federación Nacional de Departamentos

La insolencia no pudo ser mayor. El señor Everett Eissenstat, integrante de la unidad legislativa del Senador Orrin Hatch, lanzó una velada amenaza contra Colombia por la valiente decisión tomada por el Ministro de Salud Alejandro Gaviria de levantar el velo de la exclusividad de la patente de curso de la multinacional farmacéutica Novartis sobre el medicamento Imatinib, rotulado comercialmente como Glivec.

Esta es una vieja trifulca que se viene dando en el mercado de los medicamentos entre los de *marca* y los *genéricos*, que teniendo el mismo principio activo son mucho más asequibles por sus bajos precios con respecto a aquellos. Ante la negativa de Novartis, que se rehusó a rebajar su precio un 50% como lo reclamó el Ministerio de Salud, el titular de la Cartera le solicitó a la Superintendencia de Industria y Comercio declarar de *interés público*, como en efecto lo es este medicamento y abrirlo a la competencia.

Y allí fue troya. Ellos no están dispuestos a dar su brazo a torcer y de buenas a primeras osó el señor Everett espetar que si el Ministro persiste en su propósito Colombia sería objeto de “tratamiento especial”, terminaría en capilla y tal circunstancia, según él, podría llegar a “interferir con otros intereses que pudiera tener Colombia en EEUU”. Así de burda es la amenaza que Colombia toda debe rechazar enérgicamente.

Lo que está en juego no es asunto de poca monta, la ley Estatutaria de la Salud (Ley 1715 de 2015), consagra que “*el derecho fundamental a la salud es autónomo e irrenunciable en lo individual y en lo colectivo*”, así de claro. Ello es lo que está reivindicando el Ministro de Salud, cuando en la 69ª Asamblea Mundial de la salud en Ginebra (Suiza) acaba de alzar su voz y en forma altiva denunció las presiones de las que viene siendo objeto por parte de la multinacional y sus alzafuelles. En este caso, como en tantos otros, es la salud de 3.200 pacientes que padecen en Colombia la leucemia mieloide crónica (LMC) la que está en juego, como también la salud de las finanzas del Sistema de atención en salud dado que atentan contra su estabilidad y sostenibilidad.

No dejemos sólo al Ministro dando esta batalla, batiéndose a campo traviesa contra los intereses creados de estos pulpos que atrapan con sus tentáculos constrictores el Sistema Nacional de la Salud. No puede permitirse que prime el interés particular sobre el interés general, que es prevalente, más en tratándose de la salud pública. Hagamos causa común con el Ministro Gaviria!

Edición 496 – Semana del 27 de Mayo al 2 de Junio de 2016